

DISCURSO DE TOMA DE POSESIÓN DEL PRESIDENTE JIMMY MORALES EN EL GRAN CENTRO CULTURAL MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS



Mi corazón me mueve a iniciar con palabras de agradecimiento. Gracias Dios mío por el privilegio que me has dado de servir a mi pueblo y a mi nación, gracias pueblo de Guatemala por haber depositado su fe en mí, un ciudadano común que abraza un sueño y el anhelo de que las cosas que en Guatemala han estado mal, cambien.

Gracias a todos los que lucharon contra la corrupción y la forma tradicional de hacer política en el país, a los que lucharon por que no se rompiera el orden constitucional de nuestra joven democracia.

A los que caminaron, a los que se plantaron en las plazas, a los que entregaron rosas, a los que abogaron por las elecciones, a los que creyeron, gracias a ustedes el mundo entero volteó a ver la verdadera cara de Guatemala.

Señor Mario Taracena Díaz-Sol, presidente del Organismo Legislativo; señor Alejandro Maldonado Aguirre, expresidente de la República de Guatemala; señor Ranulfo Rafael Rojas Cetina, presidente de la Corte Suprema de Justicia y el Organismo Judicial; señores diputados de la Junta Directiva del Congreso de la República de Guatemala, señores y señoras diputados del Congreso de la República, señor Jafeth Cabrera Franco, vicepresidente de la República, y su distinguida esposa.

Señores y señoras, autoridades de las otras instituciones del Estado, excelentísimos jefes de Gobierno, excelentísimos vicepresidentes, señores expresidentes y exvicepresidentes,

excelentísimos señores ministros de Relaciones Exteriores y delegaciones, excelentísimos señores secretarios generales y directores generales de los organismos internacionales, excelentísimos jefes de misiones diplomáticas, consulares, organismos internacionales acreditados ante el Gobierno de la República de Guatemala, querida familia, señoras y señores de los medios de comunicación, señoras y señores, bienvenidos.

Hace un instante hacía referencia a la verdadera cara de Guatemala, por mucho tiempo se había escuchado únicamente sobre una Guatemala confrontada a través de un conflicto, con problemas y divisiones, sin embargo la Guatemala que el mundo ve ahora es una Guatemala que florece en el espíritu de unidad, gracias a Dios y al arduo trabajo de muchos actores nacionales e internacionales después de más de tres décadas de conflicto y enfrentamientos, se firmó la paz en 1996.

Pero ahora en 2015, ¿acaso alguien puede dudar de la democracia guatemalteca?, no, claro que no, nuestra democracia no es perfecta hace falta mucho por hacer, así es. El pueblo de Guatemala hace pocos meses manifestó categóricamente su inconformidad contra la corrupción y la impunidad y logró, logró mucho como ya lo había logrado antes, en 1944, y dijo no a los abusos y a la corrupción.

De forma ejemplar, en vez de balas y fusiles, jóvenes y ancianos llevaron flores al Congreso para demandar que se legislara; en las marchas ciudadanas, en vez de destruir monumentos y pintar edificios se marchó con patriotismo y fueron concentradas

todas las fuerzas y toda la energía para cantar con profundo amor el Himno Nacional de Guatemala y más aún, por redes sociales pudimos ver con alegría marchas de guatemaltecos en el extranjero que se unieron a ese clamor popular.

Esa, queridos amigos de todo el mundo, es la cara de Guatemala, una Guatemala amable pero valiente, respetuosa pero enérgica, cordial pero digna y consecuente, así es como somos y así es como queremos que nos vean.

Una Guatemala que a pesar de sus diferencias y sus problemas está hoy más unida que dividida. Y estoy aquí ante ustedes y ante todos los guatemaltecos y guatemaltecas que nos ven y nos escuchan por televisión, por radio y por medios digitales hasta en el último rincón del mundo.

Y quiero hacer un compromiso público como Presidente de Guatemala, ese compromiso es un nuevo pacto, un pacto con Guatemala en el que espero que todos me acompañen.

Por nuestra patria que vuelve a nacer me comprometo a dar lo mejor de mí, a vivir una vida de honor, sacrificio y esperanza, a hacer el bien siempre en público y en privado, a defender lo que hemos logrado y no dar un paso atrás.

Me comprometo a hacer esto cada día para lograr la Guatemala feliz, la Guatemala inmortal, la Guatemala que todos queremos.

Hace ya casi un año comenzó en Guatemala un renacer ciudadano, un despertar de los guatemaltecos, nos despertó el rechazo colectivo a la corrupción, esa enfermedad que nos carcomía y que en muchos sectores de nuestro país aún nos sigue carcomiendo, hubo manifestaciones, caminatas, concentraciones ciudadanas en las que sin ideologías ni intereses personales ondeó siempre nuestra bandera.

Se hermanaron todos los sectores, comprobamos que Guatemala es una y que en ella debemos trabajar todos y de igual manera. Con esa épica escena viene a mi mente una estrofa del Himno Nacional que dice: "libre al viento tu hermosa bandera a vencer o a morir llamará, que tu pueblo con anima fiera, antes muerto que esclavo será".

Y hoy les digo hermanos y hermanas guatemaltecas, no nos dejemos robar esa unidad que con tanto esfuerzo se logró alcanzar, mantengamos esa unidad para luchar contra la corrupción, pero ojo, mantengamos esa misma unidad también para trabajar juntos y solucionar los problemas que nos aquejan hoy y que nos tienen de rodillas.

Despertó el pueblo, pero también despertaron las instituciones, algunas despertaron por su propia cuenta y otras por el clamor de la gente que alzó su voz, por el clamor de la gente que se hizo oír, sábado tras sábado, durante seis meses, Guatemala dio un ejemplo que fue observado y comentado a nivel mundial. Las plazas públicas de toda la nación se convirtieron en auténticas plazas de la Constitución, sitios donde miles de guatemaltecos, hartos de la corrupción y del descaro, reclamaron justicia y rendición de cuentas.

Apoyando el trabajo del Ministerio Público, de la CICIG

(Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala) y del Organismo Judicial, el Tribunal Supremo Electoral también supo abrir brecha, depurando candidaturas, exigiendo un proceso electoral apegado a la ley, sin postergar, ni cancelar las elecciones, logrando la mayor participación ciudadana en las urnas durante los últimos 30 años, los felicitó por su gallardía.

Y este reciente proceso electoral nos ha dejado más unidos, Guatemala tiene una nueva oportunidad y digo nueva porque hace más de 70 años, después de aquel despertar que conmemoramos cada 20 de octubre, el entonces presidente Arévalo se maravillaba de la unidad y del espíritu ciudadano que se había logrado tal como nos maravillamos nosotros en este despertar.

Pero sería ingenuo pretender que todos los cambios ya se han dado, en vez de ver la tarea que tan solo ha comenzado y sería una irresponsabilidad de nuestra parte, mayúscula no aprovechar esta oportunidad.

Unidos debemos desarrollar esa nueva forma de hacer las cosas en Guatemala, no es un presidente, tampoco es un pequeño grupo el que sacará adelante al país, sino el trabajo en equipo de toda la sociedad participando en las instituciones de la República.

Sabemos que no hay soluciones mágicas, pero que sí hay magia en el trabajo en equipo, con visión, constancia y perseverancia. No, no nos resignemos más al pesimismo; no nos resignemos a que nos digan que así son las cosas, y que así serán siempre; no, no nos resignemos a que nos digan que no vale la pena intentarlo, quiero decirles que ¡una nueva Guatemala es posible y vale la pena!

Por supuesto que sí, las cosas pueden ser mejores, quiero que eso lo grabemos en nuestra mente, eso sí las cosas no cambian de la noche a la mañana, pero sí cambian y somos nosotros los que podemos cambiar, en nosotros está el pasar de la noche de la corrupción al amanecer de la transparencia, pero si lo hacemos juntos, unidos, como ya he dicho antes, hasta los edificios más altos comienzan en el suelo y desde esa base hoy comienza nuestro trabajo, con cimientos firmes, poniendo piedra sobre piedra y con una clara visión de que estamos construyendo una Guatemala entre todos. Nuestro reconocido escritor Augusto Monterroso escribió un cuento muy breve, apenas siete palabras, que dice: "Cuando despertó, el dinosaurio aún estaba allí".

Estoy seguro de que a nuestro despertar no queremos encontrar allí al dinosaurio de la corrupción, ni al dinosaurio de la forma tradicional de hacer política, ni al dinosaurio de los pleitos manufacturados o recalentados por quienes pretenden ganarse la vida viviendo de los guatemaltecos, no.

Estoy seguro de que no queremos encontrarnos con algunos de estos dinosaurios y decir que todavía sigue allí, no queremos que después de todo lo que hemos pasado, los próximos años sean simplemente más de lo mismo.

Se ha dicho que Guatemala no puede salir adelante, pero yo les digo que sí porque lo he visto, porque aunque no lo creamos ya lo hemos hecho, y lo seguiremos haciendo, no debemos abandonar los grandes sueños, los del país que queremos

dejarles a nuestros hijos, pero tampoco debemos abandonar las grandes responsabilidades, nos preocupa mucho la nación que les dejaremos a nuestros hijos, pero poco hablamos de la clase de hijos que le dejaremos a nuestra nación.

Educados, que se hayan formado en nuestras familias con valores de amor a la patria, con deseos de vivir y ganas de desarrollarse, aquí, en nuestra Guatemala, que es nuestra. Debemos nosotros generar las oportunidades. Las cosas pueden ser como deben ser, repito, las cosas pueden ser como deben ser. Hemos jurado a nuestra bandera honor, sacrificio y esperanza, pues renovemos a diario ese juramento y tengamos el ánimo y la alegría para ponerlo en práctica.

Sabemos que el amor, la solidaridad, la tolerancia y el perdón nos permitirán trabajar juntos y hacer que estos sueños sean una realidad. En ellos está la verdadera magia. En la pasada contienda electoral fui muy mesurado y fuimos muy mesurados con nuestros planteamientos por objetivos, lo que podemos cumplir y seguimos fieles a nuestra promesa: no tolerar la corrupción y el robo, eso es algo que sí podemos cumplir y que lo vamos a hacer desde el primer día.

Ya lo dije una vez, utilizando y parafraseando nuestro Himno Nacional, “hay de aquel que con ciega locura, el dinero del pueblo pretenda robarse porque seremos drásticos y severos y va a caer sobre él el peso de la ley.

El dinero del pueblo es sagrado y se nos muere la gente en los hospitales porque el dinero no ha llegado a donde debe llegar. Esa lucha será el cimiento de nuestra Guatemala feliz, pero sin salud no hay felicidad. Hay 1,492 hospitales, desde el centro de salud más pequeño hasta el hospital más grande y quizá no podamos construir más pero ahora es nuestro compromiso el suministro adecuado de medicinas y garantizar su buen funcionamiento.

Para eso y gracias al compromiso de guatemaltecos y amigos de Guatemala, hemos gestionado ya para entrega inmediata más de 100 millones de quetzales en donativos consistentes en medicinas, insumos y equipamientos para hospitales. Estas medicinas se iniciarán a distribuir estratégicamente el lunes 18 para apoyar el trabajo del Ministerio de Salud durante la presente crisis, pero oído Guatemala, oído, no podemos vivir de caridad todo el tiempo.

No debemos vivir de caridad, debemos agarrar la responsabilidad, se invertirá en el sistema primario de salud, en el saneamiento de aguas y la educación será vital para la salud preventiva. Hoy, más del 50% de nuestros niños padecen de desnutrición crónica, es decir que uno de cada dos de nuestros niños está desnutrido, por lo que de carácter urgente se implementará una política de Estado para erradicar la desnutrición crónica que consume y ha consumido a nuestras generaciones.

Esta tarea llevará muchos años pero es imperativo comenzar hoy con el compromiso de todos, nos hemos propuesto una meta ambiciosa, reducir un 10% la desnutrición crónica en diez años, me han dicho que eso es imposible, me digan lo que me digan, que se me conceda el milagro por el bien de Guatemala, no renunciaré a esos objetivos y no descansaré hasta lograrlos

porque nuestros niños y nuestro pueblo merecen más.

Algunos hablan y pronostican mi fracaso, no pierdan su tiempo hablando de lo mismo, ¡únete al trabajo, has lo que te corresponda para que cosechemos juntos el éxito!

Si bien la salud es lo más urgente, la educación es lo más importante porque sin ella no hay futuro. Oseas, un hombre de la antigüedad, dijo: “Mi pueblo fue destruido porque le faltó conocimiento”, este hombre hablaba de que su pueblo desconocía la ley.

Yo me pregunto cómo va a sobrevivir mi pueblo si no conoce su ley y no conoce sus derechos para pelear por ellos y me pregunto: ¿acaso puede un pueblo sobrevivir sin cumplir sus responsabilidades?

Queremos educación de calidad para todos, con todos los días de clases completos y con contenido, que se preparen todos los niños para un mundo productivo moderno y tecnificado.

Me han dado esta llave para guardar la Constitución Política de la República y acepto esa responsabilidad con mi máximo orgullo, pero te pregunto a ti ¿qué vas a hacer tú con la Constitución?, yo te insto a que la conozcas, a que la respetes, a que la cumplas y la enseñes a tus hijos, yo he recibido la llave para protegerla, lo juro que lo voy a hacer y la haré con mi vida misma.

Con esta llave podemos abrirla para compartirla con todos los guatemaltecos. Es mi sueño y anhelo que los niños aprendan a leer con la Constitución como el principal texto.

Nuestro pueblo debe conocer su ley para que no perezca, debe conocer sus derechos y deberes y responsabilidad, es nuestra responsabilidad que todos nuestros hijos estudien.

También debo dar las gracias a la comunidad internacional por su apoyo, pero, guatemaltecos, ¡reaccionemos, por favor, reaccionemos, es nuestra la responsabilidad de que nuestro pueblo tenga educación!, para poder invertir en salud y educación es necesario que todos contribuyamos pagando nuestros impuestos.

Cuando se habla de impuestos todo el mundo desconfía por las situaciones del pasado, pero te invito a que cambies tu forma de pensar, piensa que cada quetzal que no llega al Estado es una pastilla menos en el sistema de salud, que cada vez que participes en un acto de corrupción existe la posibilidad de que un enfermo se nos muera en un hospital por falta de medicinas, porque ya ha pasado.

Durante el último año nuestra economía creció 4 por ciento, pero queremos llegar como mínimo al 6, pero que se vea reflejando en nuestros índices de desarrollo humano y que haya una mejor distribución de nuestra riqueza, pero debemos trabajar juntos, pero para ello como prioridad económica, desarrollaremos las mipymes, estimularemos el turismo y la industria de la construcción.

Las micro tendrán nuestro apoyo para encontrar nuevos mercados y facilitar los procesos burocráticos en las

instituciones de Gobierno, no descuidaremos a las grandes empresas, las apoyaremos para que sean competitivas en un mundo globalizado, respetando el medio ambiente con justicia social, y en correspondencia les pido que nos ayuden con sus capacidades productivas para la disminución de los precios, la generación del empleo y que ejerzan su responsabilidad social empresarial para vencer a esos grandes que nos acechan.

Recientemente Guatemala ha sido elegida como uno de los mejores lugares para visitar en el 2016, por lo que invito a todo el mundo a visitar el mundo maya y Mesoamérica y todo el Caribe.

Ríos, mar y la alegre cultura garífuna, asimismo los invito a que conozcan nuestras bellas playas de arena volcánica en el océano Pacífico guatemalteco, también los exhorto a conocer nuestros hermosos lagos como el de Amatitlán, Petén Itzá e Izabal.

Queremos que millones de turistas nos visiten y conozcan nuestra arquitectura colonial en La Antigua, nuestros hermosos paisajes de montañas y volcanes, nuestras tradiciones indígenas y degustar la riqueza de nuestro arte culinario. Desde ya sean todos ustedes bienvenidos a conocer la cara de la nueva Guatemala.

Para esto hemos iniciado ya las conversaciones con grandes inversionistas, para hacer de toda nuestra infraestructura de puertos y aeropuertos una importante entrada del mundo a la región mesoamericana.

La vivienda y una política de desarrollo urbano, con un plan de ordenamiento territorial se pondrá en marcha para sentar las bases de la Guatemala ordenada y urbanizada que se necesita para enfrentar los próximos 50 años y para lograrlo solo necesitamos tres cosas, trabajar, trabajar y trabajar, eso sí, con fe, con respeto, con honestidad y con amor al prójimo y amor a nuestra nación.

Estoy aquí humildemente reconociendo mis limitaciones y quizá mi más grande fortaleza es mi debilidad, porque reconozco que solo no puedo y necesito de todos los guatemaltecos, aprendiendo a ser un hombre tolerante con la crítica, un funcionario público que reconoce los saberes históricos de los pueblos indígenas y a ese respecto puedo decir que soy un hombre que entiende cuánto daño le ha hecho al país el racismo y la discriminación, también creo que pronto un presidente maya, xinca o garífuna podrá gobernar esta nación y quiera Dios que así sea.

Confío además en el papel histórico de la mujer y la juventud en el desarrollo nacional, por otro lado comprendo perfectamente los desafíos de la región centroamericana, donde las amenazas como el crimen organizado transnacional, fundamentalmente el narcotráfico, pero también el cambio climático, el desempleo, la pobreza, la desigualdad social, el crecimiento poblacional desmedido y la inestabilidad política, entre otros problemas, convierten al istmo en un territorio vulnerable, pero a su vez esto genera cohesión entre los países para estabilizar sus recursos naturales, su capital humano, su cultura y su historia.

Como Presidente de Guatemala estoy consciente de que recibo un Gobierno con fuertes signos de agotamiento, un Gobierno desfinanciado, endeudado, con crisis en las finanzas

públicas, un pueblo con una moral tributaria por los suelos, un sistema de salud colapsado, con una red hospitalaria precaria, con deficientes mecanismos de transparencia y de rendición de cuentas, con una alarmante conflictividad social, con un informalidad económica del 65 por ciento, con una infiltración de estructuras criminales a todo nivel en la institucionalidad pública y con una sociedad fragmentada que no cree en la política ni en los políticos tradicionales.

Sin embargo, recibo también un país con ciudadanos deseosos de construir y reconstruir nuestra nación desde los cimientos políticos, económicos, sociales y culturales, sin olvidar, por supuesto, que una patria digna se fundamenta en una ciudadanía apegada a principios y valores, se fundamenta en una ciudadanía con cultura de trabajo, sacrificio, dignidad y honor, consciente de que la Guatemala feliz que anhelamos será posible únicamente si todos trabajamos por ella.

Es indispensable recuperar la confianza de los inversionistas nacionales y extranjeros, para ello el Gobierno de Guatemala debe ser transparente en el manejo del gasto público, garantizar certeza y seguridad jurídica y trabajar juntos, instituciones, empresas y ciudadanía para que los inversionistas sientan y conozcan la Guatemala hospitalaria, trabajadora y amable, que es la verdadera Guatemala.

Los desafíos en política exterior son grandes y entre nuestras prioridades está lograr una presencia más activa y positiva de Guatemala en el ámbito internacional, en un marco de cooperación y solidaridad, tanto en lo bilateral como en lo multilateral. Nos proponemos avanzar en el proceso de integración regional, impulsando iniciativas en curso como la unión aduanera y otras propuestas que tiendan al fortalecimiento, necesitaremos la participación de todos los actores y protagonistas de esta necesidad.

Para la comunidad migrante deseamos ampliar nuestra presencia consular así como la extensión de los servicios de asistencia y atención y protección a los guatemaltecos en el exterior y nos enfocaremos también en atender a los hijos de los migrantes, a las nuevas generaciones. Queremos avanzar en la solución de nuestro diferendo territorial, insular y marítimo con Belice, nuestro hermano y vecino.

Con quienes deseamos desarrollar una agenda bilateral de vecindad y cooperación, otro tema de suma importancia es el papel estratégico que juega la Alianza para la Prosperidad para crear condiciones de desarrollo socioeconómico, para que el Triángulo Norte y principalmente en nuestro país, con ello esperamos el fortalecimiento institucional de las áreas de seguridad y justicia, el desarrollo integral de las regiones más necesitadas del país, mejorando las condiciones de estas poblaciones y oportunidades de empleo e inversión.

Tengo además un compromiso humano y ético con nuestros hermanos guatemaltecos en el exterior, quienes contribuyen de manera innegable al desarrollo económico y social del país, visibilizados políticamente, pero que se constituyen en motor de la prosperidad y cohesión familiar de Guatemala, quienes además en estas pasadas elecciones hicieron valer su derecho, porque no votaron, pero sí contaron.

En el tema social nuestra misión es rescatar la política de solidaridad social, separándola del modelo del clientelismo político partidario y de la corrupción de una vez por todas, debemos asegurar que la ayuda social se oriente por un camino para que nuestros hermanos salgan de la pobreza y que nunca más sea una manera de mantenerlos pobres y hacerlos depender de ayuda a cambio de votos, ¡eso debe parar!

Nuestra visión y la de todos los guatemaltecos es que las cosas deben ser como pueden ser, aspiremos alto, y luchemos por ello, si es posible que algo sea mejor, entonces debemos hacer todo lo humanamente posible para lograrlo, cada uno de nosotros tiene un lugar, una cancha, un espacio de influencia en el que debemos jugar fuerte, pero también debemos jugar limpio, haciendo cada uno su parte, hacer lo que a cada uno le corresponde es la virtud del ciudadano, juguemos limpio y exijamos juego limpio en toda la gran cancha que es Guatemala.

Por eso, como Presidente yo quiero reiterar mi compromiso con Guatemala y les pido que escuchen con atención el compromiso que ya hice hoy, por nuestra patria, que vuelve a nacer, me comprometo a dar lo mejor de mí, a vivir una vida de honor, sacrificio y esperanza, hacer el bien siempre, en público y en privado, a defender lo que hemos logrado y no dar un paso atrás, me comprometo a hacer esto cada día para lograr la Guatemala feliz, la Guatemala inmortal, la Guatemala que todos queremos.

Les pedí especial atención porque sé que como Presidente es poco lo que podré hacer solo con mi equipo de trabajo, la Guatemala feliz solo podremos construirla con el aporte de todos ustedes y por eso quiero invitar a todos los guatemaltecos a que también hagan este compromiso conmigo, después de todo, ¿por qué juramentar solo al Presidente o al gabinete?, cuando la tarea es de todos.

Invito a todos los guatemaltecos que están acá que se pongan de pie, también a todos los que nos ven por televisión o por algún medio de comunicación en su casa u oficina, dondequiera que estén pónganse de pie, a los que están fuera de nuestras fronteras y nos ven, pónganse de pie, gracias señores diputados por ponerse de pie y quiero que me acompañen, amigos invitados pónganse de pie y ustedes serán nuestros testigos de honor y quiero invitar a los guatemaltecos a que su mano derecha la pongan sobre su corazón y hagan conmigo este compromiso: Por nuestra patria, que vuelve a nacer, me comprometo a dar lo mejor de mí, a vivir una vida de honor, sacrificio y esperanza, a hacer el bien siempre, en público y en privado, a defender lo que hemos logrado y no dar un paso atrás, me comprometo a hacer esto cada día para lograr la Guatemala feliz, la Guatemala inmortal, la Guatemala que todos queremos”.

Que Dios los bendiga y que Dios bendiga a Guatemala. Gracias.

